

Cómo fomentar comportamientos grupales positivos

1. Sea un modelo de comportamiento y prácticas positivos

Si usted se comporta de forma positiva, entonces es más probable que su grupo también lo haga.

2. Enséñele al grupo las cualidades del comportamiento positivo

Dede a su grupo oportunidades para desarrollar habilidades que reflejen las cualidades de un grupo positivo, como cooperación, comunicación, expresión emocional, pertenencia, aprecio por la diversidad y resolución de conflictos. Permita que el grupo practique estas cualidades para que se conviertan en algo natural.

3. Establezca expectativas claras dentro del grupo

Ya sea si las llama reglas básicas, acuerdos o formas de ser, trabaje con su grupo desde el principio para decidir proactivamente cuáles serán.

4. Sea consciente de la dinámica del grupo

Esto significa permanecer concentrado en el momento presente y prestar mucha atención a lo que está ocurriendo entre usted y su grupo y también entre los participantes del grupo.

5. Concéntrese en lo positivo

Dedique atención positiva y afirmadora cuando los participantes practiquen cualidades de comportamiento positivo o cumplan con los acuerdos establecidos en el grupo.

- Usted promueve las cualidades en las que se centra. Si insiste en lo negativo, lo refuerza.
- Trate de dar al menos dos afirmaciones por cada comentario sobre un comportamiento negativo.

6. Encuentre lo positivo

A menudo es más fácil notar y responder a lo negativo que a lo positivo. Por eso es importante buscar proactivamente lo positivo, admirable y encantador de su grupo o sus participantes, y hacer estas observaciones positivas.

7. Visualice lo que quiere

Visualice regularmente a los participantes del grupo comportándose bien y espere eso de ellos. Lo que usted visualiza y espera regularmente es lo que potencia.



Cómo manejar el comportamiento positivo del grupo

8. Escuche

Si hubo un conflicto o un joven no está cumpliendo los acuerdos, pregúntele qué le pasa, escuche activamente y ayúdele a explorar y a expresar sus sentimientos de una forma productiva.

9. Mantenga el autocontrol en todo momento

El primer paso para controlar las situaciones desafiantes es controlar sus propias reacciones. Aprenda y sea consciente de las cosas que le hacen perder la paciencia.

- Asuma la responsabilidad de sus reacciones y admita cuando se equivoca.
- Prepárese para responder a casi todo con paciencia y calma.
- Evite discutir, gritar, molestar, suplicar, mostrar estrés, criticar o quejarse para controlar a su grupo. Cuando sienta el impulso de hacer esto, pare y considere respuestas alternativas.

10. Redirija el comportamiento que no sea positivo

En lugar de ser pasivo y dejar que la conducta levemente inapropiada empeore, intervenga desde el principio. Recuérdeles a los participantes los acuerdos de grupo y las cualidades del comportamiento positivo o reorientelos a otra actividad.

11. Utilice un sistema de consecuencias, idealmente creado por el mismo grupo

Un sistema de consecuencias fomenta coherencia y expectativas claras. Si los participantes deciden las consecuencias (y otros acuerdos de grupo), estarán más comprometidos con su éxito.

- Establezca un sistema de advertencia claro, a veces los jóvenes no son conscientes de su comportamiento.
- Administre las consecuencias sin ira.
- Asegúrese de que usted y el grupo no sean demasiado controladores, restrictivos ni opresivos al hacer cumplir estas reglas. De lo contrario, el sistema fracasará.

12. Ofrezca opciones

En lugar de darles instrucciones al grupo o a los participantes, ofrezca opciones siempre que se pueda, aun antes de que ocurran comportamientos negativos. Esto les da un sentido de pertenencia y responsabilidad, y les permite “salvar el prestigio”. Por ejemplo, si un participante está siendo disruptivo, podría decirle con calma: “En vez de esto, puedes sentarte o ir al laboratorio de computación. Si sigues haciendo lo que estás haciendo, te tocará una consecuencia. Voy a darte 30 segundos para decidir. Tú decides”.

13. Conecte las consecuencias con el comportamiento

Siempre que pueda, asegúrese de que la consecuencia tenga una relación directa con el comportamiento negativo. Por ejemplo, si alguien hace mucho desorden, su consecuencia podría ser limpiar.

14. Considere las necesidades del grupo y las necesidades individuales

Al lidiar con comportamientos difíciles, trate de considerar qué sería mejor para el participante, y qué sería mejor para el grupo. Por ejemplo, evite responder de forma que sea buena para el participante pero no para el grupo, y viceversa.

Esta herramienta ha sido adaptada y se ofrece por cortesía de Health Resources in Action (HRIA).